

DINOSAURIOS DE PAPEL

BIBLIOTECA DE CUENTO CONTEMPORÁNEO

Nº 15

DINOSAURIOS DE PAPEL

EL CUENTO BREVÍSIMO
EN MÉXICO

por

Javier Perucho



*F*ICTICIA

MÉXICO
2009

DINOSAURIOS DE PAPEL. EL CUENTO BREVÍSIMO EN MÉXICO

D.R. © Javier Perucho

D.R. © Universidad Nacional Autónoma de México

D.R. © Ficticia S. de R.L. de C.V.

México, 2009

Universidad Nacional Autónoma de México

Dirección de Literatura

Ciudad Universitaria 04510, México, DF

Ficticia Editorial

Editor: Marcial Fernández

Diseño de la obra: Rodrigo Toledo Crow

Formación de planas: Paulina Ugarte Chelen

Foto del autor. Mónica Villa

Consejero editorial: Raúl José Santos Bernard

Sierra Fría 220

Col. Lomas de Chapultepec

Del. Miguel Hidalgo

11000, México, DF

www.ficticia.com

libreria@ficticia.com

Ficticia Editorial es miembro fundador de la AEMI

(Alianza de Editoriales Mexicanas Independientes)

Edición: enero de 2009

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo, ni en parte, por ningún medio, sea mecánico, electrónico, magnético, digital o cualquier otro, sin la previa autorización por escrito de los editores.

ISBN: 978-607-7693-01-7

Impreso y hecho en México

A Nubia Díaz Cruz, en el año cinco de su vida

La brevedad

Lo cierto es que el escritor de brevedades nada anhela más en el mundo que escribir interminablemente largos textos, largos textos en que la imaginación no tenga que trabajar, en que hechos, cosas, animales y hombres se crucen, se busquen o se huyan, vivan, convivan, se amen o derramen libremente su sangre sin sujeción al punto y coma, al punto.

A ese punto que en este instante me ha sido impuesto por algo más fuerte que yo, que respeto y que odio.

Augusto Monterroso, Movimiento perpetuo

I.
PÓRTICO

PILA BAUTISMAL

El microrrelato, arte de la brevedad extrema, es ya un género literario en sí mismo, regido por normas, retóricas y convenciones literarias que le son propias. Ya posee un canon, un panteón, un calendario cívico con efemérides y una nómina de autores y obras célebres.

El minicuento mexicano, para utilizar uno de los sinónimos valadesianos, administra una tradición que se remonta a la primera década del siglo xx, centuria que se inicia con la algarabía de las balas que derrocó al régimen porfirista y termina con la expulsión de la silla presidencial de otro régimen igualmente indolente. En el resto de Hispanoamérica, Europa y Estados Unidos, el género también ha forjado una tradición tan añeja o más que la que aquí se reseña.

El microcuento se rige, entonces, por las convenciones propias de un género literario. Digamos que la verosimilitud es su dueña; sin tensión no hay relato; participa o no de la ficción; ceñido por su brevedad, se da el lujo de iniciar *in media res*; la epifanía no le es ajena; los elementos tradicionales (*incipit...*, *excipit*) también los contiene; se apega morosamente a los postulados de la exactitud, la concisión y la brevedad. Aunque jíbaro, contiene todos los elementos y propiedades de un cuento “corto” o “largo”. La extensión es una de sus tantas inexactitudes taxonómicas que se han adoptado, por indolencia analítica o falta de rigor, en el ejercicio de su crítica o en los incipientes recuentos históricos. Así, con estas consideraciones iniciales, es válido afirmar que un cuento *largo* es tan literario como un *cuento breve*.

Así entendido, la anatomía de un microrrelato es sostenida por la columna vertebral, los huesos y la musculatura que mantienen al sistema nervioso del mismísimo cuento, o

del relato. A todos los ampara la ley aristotélica de la composición —a ella se atienen—, de lo contrario no serían más que meras viñetas, cuadros insípidos, descripciones, simples ejercicios de estilo.

Respecto a esta terminología (relato corto, ultracorto, brevísimo... y tantos otros nombres con que se designa a la brevedad del relato), considero que el término *microficción* cobija las diversas nociones de minirrelato, minicuento, relato breve, microcuento y la media docena de términos más que se le han endilgado. La diversidad nominativa distingue a este nuevo género. Esas nociones, a su vez, para los fines de esta aproximación, equivalen y remiten a la misma forma y realidad literaria: el cuento brevísimo, definición bautismal que le diera su primer promotor, Edmundo Valadés. Denominarlo microrrelato, es otra de esas licencias.

Todo microrrelato obedece a la poética aristotélica del *incipit*, la *media res* o el *excipit*. Los cuentistas contemporáneos han mediado estos elementos obligados en el acto de fabulación. Si faltare alguno no es por defecto de composición; el progreso de su arte ha conquistado y colonizado incluso esa cima. En la fabulación cuentística, todos los elementos de la trama que dan vida a *un* personaje, prisionero de una misma circunstancia, bajo tensión dramática, adquieren un carácter unidimensional.

Para el estudio de la microficción, entonces, se requiere utilizar las mismas herramientas que los usos del análisis literario han convalidado: discursivo, estructural, lingüístico, estilístico... En ese sentido, lo único inadmisibles es contar el solo argumento, el recuento de las acciones del protagonista, el cual constituye un ejercicio sinóptico primario que nada aporta. La complejidad de su realidad pone a prueba a la más acabada de las teorías literarias en boga. En alegre o disputada tertulia, Lauro Zavala afirma que ninguna de las teorías

literarias europea o estadounidense, puede aplicarse netamente a la ficción breve.

Así explicadas las cosas, no ofrezco ni presumo de innovación analítica alguna; no se espere ni se exija a estos primeros gateos historiográficos tal novedad. Al contrario, los estudios literarios anclan toda investigación emprendida en el puerto seguro del canon, la academia o el uso agraciado.

LA CONSAGRACIÓN DEL GÉNERO

Como tantas imperecederas aportaciones culturales a la humanidad, la microficción nació en China, como la caña de pescar, el tipo móvil, la notación musical o el relato policiaco, objetos útiles en la vida cotidiana o el reino del arte. Por tanto, su arqueología literaria debe emprenderse en aquella distante tradición cultural.

En *Largueza del cuento corto chino*, José Vicente Anaya traduce, recopila y presenta —ampara mi dicho también— la narrativa china, en su modalidad de microrrelato.¹ En esas narraciones la filosofía, la religión y la literatura se presentan como indisolubles, de ahí que los géneros evangélicos como la parábola y la alegoría encuentren la justificación de su preeminencia literaria en tales creaciones. Era la época en la que, durante el acto de pergeñación textual, el pensador, el poeta y el predicador recaían en una misma figura de autor.

Soportes, contenidos y mensajes que dan sustento a una narrativa antiquísima, muy anterior al nacimiento de Cristo. Los libros de autor anónimo *I Ching*, *El libro de los cambios*, el *Tao Te King* e incluso el *Arte de la guerra* de Sun Tzu, son tres productos de esa indistinción primigenia. Del si-

1. José Vicente Anaya, *Largueza del cuento corto chino*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 1999, 153 pp.

guiente ejemplo, se infieren sus cualidades, *ars brevis* y finalidad didáctica:

LAS PALOMAS DE REGALO

Al príncipe de Handan le encantaba recibir palomas como regalos de año nuevo, y él correspondía con magníficas recompensas. Pero lo que más complacía al soberano era dejarlas libres después, para mostrar así su gran bondad. Un día alguien le dijo: “Todos vuestros súbditos se dedican a atrapar palomas para Su Excelencia. Pero al tratar de apresarlas también son muchas las que matan. Por consiguiente, la bondad que Su Excelencia pretende no repara el daño que realmente ocasiona.” El príncipe comprendió, y desde entonces quedó anulada esa costumbre.

Lie Yukou [3000 años ANE].²

La educación del príncipe es el tema de mayor importancia en ese breve relato, en el que nada sobra, nada falta; la tensión dramática escasea y la lección moral predomina. Los elementos fabulatorios de los que luego Augusto Monterroso se valdría, también ahí ya se encuentran, díganse la adulación política, la seducción del poder, el rey en su benevolencia, así como la narración lineal, el personaje único, el inefable consejero político, animalia, entre otros.

Un rosario de siglos más tarde, en una paráfrasis de los elementos típicos de la narrativa breve oriental, un fabulador argentino escribió:

EL EMPERADOR DE LA CHINA

Cuando el emperador Wu Ti murió en su vasto lecho, en lo más profundo del palacio imperial, nadie se dio cuenta.

2. José Vicente Anaya, *Ibidem*, p. 23.

Todos estaban demasiado ocupados en obedecer sus órdenes. El único que lo supo fue Wang Mang, el primer ministro, hombre ambicioso que aspiraba al trono. No dijo nada y ocultó el cadáver. Transcurrió un año de increíble prosperidad para el imperio. Hasta que, por fin, Wang Mang mostró al pueblo el esqueleto pelado del difunto emperador. “Veis —dijo—. Durante un año un muerto se sentó en el trono. Y quien realmente gobernó fui yo. Merezco ser gobernador.” El pueblo, complacido, lo sentó en el trono y luego lo mató, para que fuese tan perfecto como su predecesor y la prosperidad del imperio continuase.

Marco Denevi [*El emperador de la China*, 1970].³

En ambos ejemplos encontramos fresca y vitalidad en las expresiones y las formas, como un gradiente de epifanía y política. El tiempo sólo ha otorgado, en el caso inmediato anterior, malicia política y artificio, además de despojarse del lastre que significaba la carga moral y, ya sin ese peso muerto, postular una ética atenta a los deberes y obligaciones del siglo. Una cosmovisión regida por nuevos valores. En el caso de Denevi, revela también una característica de la microficción hispanoamericana: la interacción con textos, géneros, mitos, personajes, acontecimientos cuyas referencias (bíblicas, literarias, históricas y míticas) pertenecen al acervo cultural de la humanidad. En el fondo, los elementos primigenios perviven.

Veamos otro caso, extracto de budismo Chan, que revela pistas sobre el antiquísimo recurso de la metaficción, en el que se perciben claramente las partes tripartitas del relato, cuyo desenlace se encadena al diálogo, además de las probables afluentes del bestiario monterrosiano:

3. Marco Denevi, “El emperador de la China”, en Edmundo Valadés, *El libro de la imaginación*, México, FCE, 1976, p. 67.

LA ZORRA Y EL CONEJO

Un maestro Chan salió al bosque en compañía de uno de sus discípulos, y al ver que un conejo era perseguido por una zorra, señaló enfático:

—De acuerdo con una fábula antigua el conejo se escapará de la zorra.

—No lo creo —dijo el discípulo—. La zorra es mucho más veloz.

—Pero el conejo sabrá eludirla —insistió el maestro.

—¿Por qué habla usted con tanta seguridad? —inquirió el discípulo.

—Porque la zorra va corriendo por su alimento y el conejo por su vida —contestó el maestro.

Anónimo [722-481 ANE].⁴

La modernidad proporcionó a esos vestigios literarios la pluma que los actualizó, irónicamente, en una modalidad afín a la edad oscura de occidente, cuyos orígenes se remontan a la antigüedad clásica: la fábula y el bestiario, cuyos principales cultivadores en México, de uno y otro género, son Augusto Monterroso y Juan José Arreola.

Es altamente probable que, por el empuje colonizador de la civilización china, el cultivo del cuento breve se haya difundido y trasplantado al resto del ámbito asiático: Japón y Corea, en primer término, donde se localizan casos típicos de importación cultural. En el cercano oriente, en Persia para mayor precisión geográfica, como un crecimiento paralelo, también se cultivaron estas formas breves.

Ya desde la antigüedad clásica, en el mundo occidental, hay un cultivo floreciente de las formas usuales de la brevedad, como la anécdota, forma siempre breve que narra un

4. José Vicente Anaya, *op. cit.*, p. 88.

ÍNDICE

I. PÓRTICO

| | |
|----------------------------------|----|
| PILA BAUTISMAL..... | 13 |
| LA CONSAGRACIÓN DEL GÉNERO | 15 |
| LA ESTELA DE SCHWOB | 35 |
| DINOSAURIOS DE PAPEL | 38 |

II. ESTELAS DEL CUENTO BREVÍSIMO EN MÉXICO

| | |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| <i>BREVÍSIMA INTRODUCCIÓN A LA NANOLITERATURA MEXICANA</i> | 43 |
| ALFONSO REYES, <i>HISTORIA UNIVERSAL DE LA NANOLITERATURA, O DE LAS FORMAS BREVES</i> | 46 |
| JULIO TORRI, <i>ALFONSINA Y HENRIQUISTA</i> | 55 |
| EDMUNDO VALADÉS, <i>BREVE HISTORIA DE UNA REVISTA Y DEL NACIMIENTO DE UN GÉNERO</i> | 65 |
| JUAN JOSÉ ARREOLA, <i>EL ARTE DE NARRAR EN CORTO</i> | 74 |
| RAÚL RENÁN, <i>ELOGIO DE LA PALABRA.....</i> | 95 |
| SALVADOR ELIZONDO, <i>EL SUEÑO DE LA ESCRITURA</i> | 100 |
| JOSÉ DE LA COLINA, <i>SHORT STORY HAPPENS</i> | 103 |
| JOSÉ EMILIO PACHECO, <i>LAS HISTORIAS DE ENTONCES.....</i> | 111 |

| | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| RENÉ AVILÉS FABILA, <i>EL CUENTO GOTA</i> | 125 |
| FELIPE GARRIDO, <i>TEPALCATES DEL CUENTO BREVE</i> | 132 |
| GUILLERMO SAMPERIO, <i>HABLEN LAS PIEDRAS</i> | 138 |
| LA MICROFICCIÓN, ¿UN ASUNTO DE GÉNERO? | 146 |
| MARTHA CERDA, <i>ESCRITURAS SIN QUÓRUM</i> | 148 |
| ETHEL KRAUZE, <i>CENTENA DE CENTELLAS</i> | 155 |
| ROSA BELTRÁN, <i>DE LA POSMODERNIDAD Y EL FEMINISMO</i> <i>A LA VIDA CONYUGAL</i> | 160 |
| LUIS HUMBERTO CROSTHWAITE, <i>FABULADOR EN LOS CONFINES</i> | 164 |
| CODA, <i>LA NUEVA OLA</i> | 173 |

III. LOS NARRADORES DE LA DIÁSPORA

| | |
|-----------------------------------------------------------------------|-----|
| <i>MIGRACIÓN Y CULTURA</i> | 181 |
| MAX AUB, <i>EL RELATO MINIADO</i> | 182 |
| SERGIO GOLWARZ, <i>TALACHA DE SABUESOS</i> | 194 |
| EL OTRO PULGARCITO DE AMÉRICA | 199 |
| AUGUSTO MONTERROSO, <i>LOS CUENTOS CORTOS, CORTOS</i> | 200 |
| OTTO-RAÚL GONZÁLEZ, ¿FUERA DE MACONDO TODO ES MONTERROSIANO? | 212 |
| ALEJANDRO JODOROWSKY, <i>UN ESCRITOR PÁNICO</i> | 214 |

IV. UMBRAL

| | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| EN UNA NUEZ, SOBRE UN ARROZ, <i>EL MICRORRELATO</i> , NODO DE UN PROYECTO LITERARIO..... | 221 |
| LAS DÉCADAS MARAVILLOSAS | 222 |
| LAS FRONTERAS DEL MICRORRELATO | 229 |
| BREVES Y EXTRAORDINARIOS..... | 232 |
| FUENTES | 237 |

«DINOSAURIOS DE PAPEL. EL CUENTO BREVÍSIMO EN MÉXICO»
DE JAVIER PERUCHO SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN
ENERO 2009 EN LOS TALLERES DE CORPORACIÓN INDUSTRIAL
GRÁFICA S.A. DE C.V. FERNANDO SOLER NO.50, FRACC. MARÍA
CANDELARIA, HUITZILAC, MORELOS, C.P. 62510 MÉXICO
SE TIRARON 1000 EJEMPLARES